

El papel de Twitter

Twitter está cambiando a la sociedad de muchas maneras: (a) lo mismo ayuda a los manifestantes para reunirse de improviso en lugares estratégicos o a evadir a la policía que trata de detenerlos (b) que cambia prácticas de la lengua española, por ejemplo, al eliminar los acentos.

Consecuentemente Jorge Ramos escribe:

Twitter nos cambió la vida ¹

Jorge Ramos 24 de noviembre de 2011 La Opinión

La importancia del fenómeno Twitter es que a cada persona le ha dado acceso a un medio de comunicación masivo. Esto es nuevo. Algo grandioso. Ya nadie se queda callado.

Si ... te metes a Twitter ..., tu voz será escuchada. El límite: 140 letras, símbolos o espacios. Ni uno más.

Twitter nos ha cambiado la ortografía y la gramática. O, para ser más precisos, las ha puesto patas p'arriba. Para meter todo en 140 caracteres hemos apachurrado y despanzurrado al español. Los acentos prácticamente han desaparecido. Twitter ha logrado lo que propuso Gabriel García Márquez, el escritor colombiano, en un polémico discurso en Zacatecas en 1997, mucho antes que existiera siquiera el concepto de las redes sociales.

“Jubilemos la ortografía, terror del ser humano desde la cuna: enterremos las haches rupestres, firmemos un tratado de límites entre la ge y jota”, dijo el Nobel de Literatura en el primer Congreso Internacional de la Lengua Española. Luego se pregunta: “¿Y qué de nuestra be de burro y nuestra ve de vaca, que los abuelos españoles nos trajeron como si fueran dos y siempre sobra una?” Ermozo. Jenial. Varvaro.

García Márquez, visionario, se imaginó un mundo sin haches, un espacio donde las letras que suenan igual fueran intercambiables y donde los neologismos —¿qué tal el verbo retwitear?— se le adelantaran a los sabios de la Real Academia. García Márquez, de hecho, se imaginó Twitter antes que existiera. Twitter es el nuevo Macondo ortográfico: todo se vale, nada es imposible ni prohibido; si te lo imaginas, existe. Es la máxima simplificación de la ortografía con el fondo dominando a la forma....

Políticos, actores, cantantes y periodistas ya no pueden decir que no saben lo que la gente piensa. Basta con meterse a Facebook o Twitter y sabrás —con pelos, señales y a veces,

1. <http://www.impre.com/laopinion/opinion/2011/11/24/twitter-nos-cambio-la-vida-283805-1.html>

hasta insultos— exactamente qué es lo que piensan de ti.

Tras más de 25 años trabajando en la televisión, ya no tengo que esperar a los ratings, encuestas, estudios de mercado o las cartas de los televidentes para medir las reacciones de lo que informamos cada noche. En varias ocasiones, aún no ha terminado el noticiero y ya tengo mi cuenta de Twitter inundada de comentarios y quejas. Lo mismo ocurre a otros reporteros en televisión, radio, diario y medios digitales. Ahora tenemos los oídos llenos.

Pero lo importante es que Twitter nos ha permitido una información circular. Informo y soy informado simultáneamente. Twitter rompió la tradicional barrera mediática entre el que enviaba un mensaje y el que lo recibe; hizo de la realimentación algo normal. Ese es el cambio más importante. Hay otros.

Twitter le ha permitido a políticos y artistas saltarse a los periodistas. Ya no hay un filtro. Un mensaje de campaña, una nueva canción o la simple negación de un chisme ya no tienen que pasar por el micrófono de un reportero; se envían directamente por un tweet.

Los presidentes han entendido esto mejor que nadie. En @chavezcandanga, el presidente de Venezuela responde a sus críticos sin someterse a las preguntas incómodas de periodistas independientes. Con @FelipeCalderon, el mandatario mexicano se evita las conferencias de prensa. Además, las votaciones ya no se pueden ganar sin Twitter.

La realidad es que, en estos días, el que no está en Twitter no sale en la foto y no puede ganar una presidencia. Eso explica que el candidato presidencial priista que va adelante en las encuestas en México, Enrique Peña Nieto, se haya incorporado recientemente a Twitter (@EPN).

La verdad, como periodista, no puedo competir contra la ubicuidad de Twitter. No puedo estar en todos lados todo el tiempo. Twitter sí. En accidentes, desastres naturales y noticias de último momento es mucho más probable que esté presente un twitero con un celular que un periodista. En eso nos ganan.

En lo que no nos ganan es en materia de credibilidad. La internet está plagada de datos falsos e información prejuiciada. Twitter y Facebook no son la excepción. Por eso, en esta era de tanta basura digital y spam, los periodistas son más necesarios que nunca para esclarecer qué es verdadero y relevante y qué no es.

[Así] hay que tirar el fax, el beeper, la grabadora de mensajes, la copiadora, las estampillas postales y las máquinas de escribir. Twitter nos cambió la vida y no hay vuelta atrás....

Jorge Ramos es director de noticias Univision.